



POETAS DEL MUNDO ENTERO, UNÍOS

Dedicado a Juvencio Valle (1900-1999)

AAF 7108

POR IVAN PARES

Quizá sean los mismos nombres de siempre..., pero es necesario. PINEDA LIBROS publica en 1998, a cargo de Gustavo Donoso, POETAS CHILENOS CONTEMPORÁNEOS (174 pág.) sin demasiadas pretensiones, sin lujos, pero con un formato ideal y una portada agobiante que impone un árbol en decadencia sosteniendo un fantástico y apocalíptico crepúsculo en su decrepito ramaje.

Así, al pasar las primeras tres hojas del libro aparece Diego Dublé Urrutia contándonos que soñó que era un niño, evocando un lugar "donde duermen los huesos de los príncipes muertos". Magallanes Moure sigue buscando la mano de un viejo amor en una playa sola mientras Pezoa Véliz despliega lo angustioso que puede ser una tarde en el hospital mientras cae el agua mustia. Carlos Mondaca realiza un enteneecedor panorama con todos los posibles instantes de su muerte y, avanzando en la lectura, aparecen los ojitos de pena más grandes de la literatura chilena, de la mano de Max Jara. Los pájaros errantes escapan del libro, de las palabras e, incluso, del propio Pedro Prado. A Gabriela Mistral, como un ruego tímido, como una lengua de bronce, como las tristes reinas que nunca llegaron al mar, a Gabriela Mistral ¡ la tendrás que escuchar !. Daniel de la Vega pi-

diéndole al mar que copie la silueta del cielo, se encuentra con Cruchaga Santa María quejándose porque las estrellas hieren sus sueños esquivos. De pronto, el universo se abre como una herida en el costado del tiempo: es Vicente Huidobro, y el mundo se abrevia a su lado. Cuatro hojas, las más estridentes, íntegras en su intriga, Pablo de Rokha nos abre, a medias, la puerta del antiguo edificio amarillo. Juan Guzmán está presente en todo lo que miro; Rosamel del Valle viaja adormecido alrededor de una lámpara y Juvencio es otro Valle, intentando llegar a siete estados bajo la tierra. Neruda subió al tren de la poesía y hasta ahora no ha vuelto. Barre-

necha encontró el amor muerto al fondo del otoño; Oscar Castro tendido simplemente sobre el pasto y Victoriano Vicario arreglando máquinas de escribir por Orfeo. Anguita: ¿ Habéis empezado ? ¿ Habéis terminado ? Pensad en el gusano mientras Nicanor Parra se dedica a recorrer las solitarias calles de su aldea y Angel González escucha el testimonio de los pájaros. Gonzalo Rojas sale a recibir a su padre en medio de la noche torrencial que se derrumba. Eliana Navarro, flor del libro, flor de la montaña. Arteche se encuentra a solas con la edad y el frío; Alberto Rubio recóndito metióse en su labor. Lihn, todo te fue negado, pero escribiste; Rosa Cruchaga, duerme bajo la piel del aire; Efraín Barquero, armará una canción eterna de pureza. Teñer, la triste perfección de la sencillez.

En un café, en una librería, en cualquier lugar..., quizá en una antología: poetas del mundo entero, uníos.



31

EL EXPRESO, 23-FEBRERO-1999 P. 12

AAF 7108

Poetas del mundo, uníos [artículo] Iván Pares.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parés, Iván

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Poetas del mundo, uníos [artículo] Iván Pares. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile